

Ana Alonso

Los tomates de Manuel

Ilustraciones
de Ximena Maier

ANAYA



PINCA DE SAL

Los tomates de Manuel



PIZCA DE SAL

1.ª edición: septiembre 2025

© Del texto: Ana Alonso, 2025

© De las ilustraciones: Ximena Maier, 2025

© De las fotografías: iStock/Getty Images (Adyna; Altanakin; Floortje; Infrontphoto; Imgorthand; Jaime Herrero; Kyoshino; Leesle; Iurii Garmash; Maksim Safaniuk; Maksim Yremenko; Malcolm; Mariaflaya; MelanieMaier; Nicks; Oksana Restenko; Olekcii Mach; Orest Lyzhechka; Paul Maguire; s-cphoto; StockSeller_ukr; Temmuzcan; Tetiana Lazunova; Vasil Dimitrov; Vesnaandjic; Yevhenii Podshyvalov)

© Grupo Anaya, S. A., 2025

Valentín Beato, 21. 28037 Madrid
www.pizcadesal.es

Diseño de cubierta:
Miguel Ángel Pacheco, Javier Serrano
y Patricia Gómez

ISBN: 978-84-143-4245-9

Depósito legal: M-13869-2025

Impreso en España - Printed in Spain



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADA

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Ana Alonso

Los tomates de Manuel

Ilustraciones
de Ximena Maier



ANAYA

CAPÍTULO 1



Todos los sábados, Nacho y María pasan el día con su abuela Silvia. Y todos los sábados sucede alguna aventura. La abuela Silvia dice que quiere vivir una vida tranquila..., ¡pero siempre termina metiéndose en algún lío!

Eso es porque tiene muchos amigos de todas clases y le encanta ayudarlos.

Hoy es el primer sábado de septiembre. Cuando llegan a su casa, María y Nacho la abrazan. Y enseguida empiezan a hablar.

—Abuela, ¿qué vamos a hacer hoy?

—pregunta María—. ¿Vamos a tomar el té con una tiranosauria, como cuando nos llevaste a ver a tu amigo Anselmo?

—Qué cosas decís. Eso solo pasó una vez.

—También podríamos ir al museo y sacar a Ramsi a dar una vuelta... —propone Nacho.



—No, no. Nada de sacar a más momias de paseo. Y nada de museos en general, que siempre nos pasan cosas raras cuando vamos.

—Pues entonces, podemos hacer una escapadita al polo para visitar a tu amiga Julia y sus osos polares... —insiste María.

—Ni hablar. Hoy estoy cansadísima, he tenido una semana de mucho trabajo. He operado cuatro caderas, dos hombros, una rodilla y un codo. ¡Necesito descansar de verdad!



María y Nacho se miran tristes.

—O sea, que nos vamos a quedar en casa... —dice Nacho.

—Yo no he dicho eso —aclara la abuela—. Vamos a descansar pasando un día tranquilo en el campo con mi amigo Manuel.

—¿Tu amigo Manuel es el que estudiaba las rocas y los fósiles? —pregunta María.

—Exacto. Es geólogo. Pero ahora se ha jubilado y se dedica a cultivar su huerto. Como sabe mucho de rocas y de suelos, se ha comprado un terreno perfecto para aprovechar el agua subterránea de la zona y ha puesto riego por goteo. El otro día me regaló unos calabacines de su huerta y estaban riquísimos. También tiene cebollas, patatas, pimientos, tomates, coliflores... ¡Todo orgánico! Hoy nos ha invitado a comer, ya veréis qué delicia.



María suspira. Las verduras son muy sanas, pero también muy aburridas. Por lo menos, eso cree ella.

—No pongas esa cara —le dice la abuela Silvia—. También va a estar Petra, la nieta de Manuel. Podréis jugar con ella.

Diez minutos más tarde se suben todos en el coche. Salen de la ciudad por la carretera que va hacia el valle del río

Guadalsajar. Es el rincón más salvaje de los alrededores. Por suerte, casi no hay tráfico en la carretera.

Lo que sí hay son muchos carteles publicitarios del chef Cruz, el famoso cocinero del concurso de la televisión. Anuncia unas galletas deliciosas con sabor a tomate. Debajo de su foto y de la foto de las galletas, el cartel pone: «Los sabores del pasado».

—Qué raro —comenta María—. El chef Cruz es joven. ¿Cómo sabe él a qué sabían las cosas del pasado?

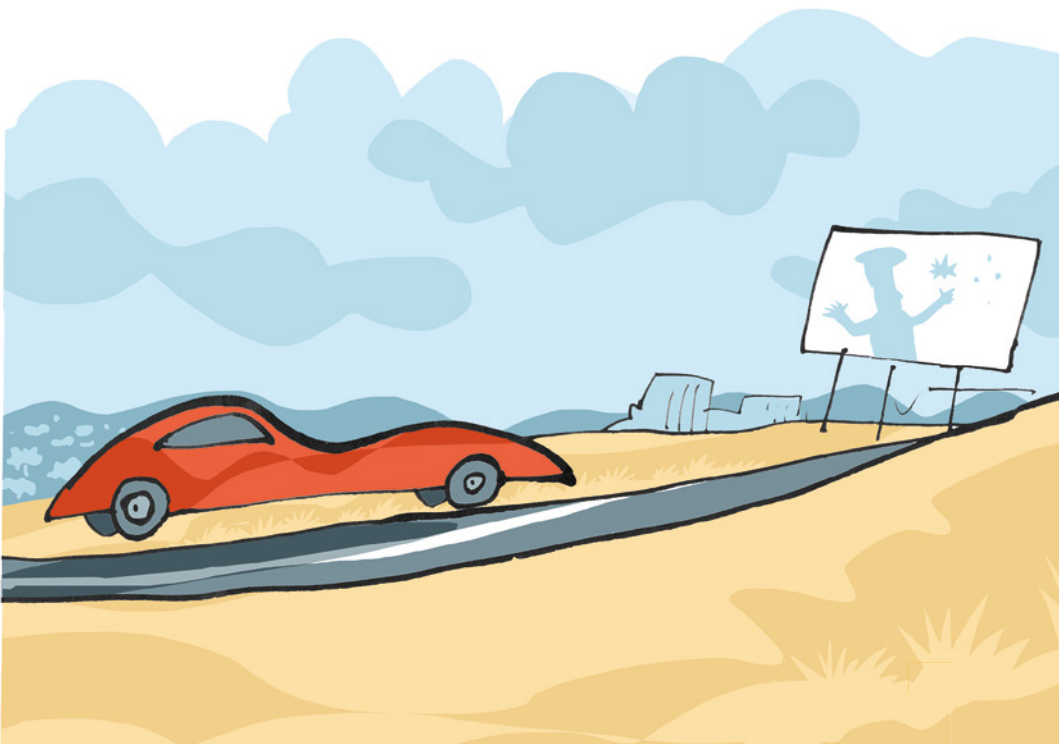
—A mí no me parece tan joven —dice Nacho—. Tiene cara de vampiro. A lo mejor se mantiene joven gracias a la sangre de sus víctimas y en realidad tiene más de mil años.

—No digas locuras, Nacho. Los vampiros no existen.

La abuela Silvia tiene una mente muy científica. Hasta cuando ve una momia o un dinosaurio que habla, intenta encontrar una explicación.

A los pocos kilómetros ven otro anuncio del chef Cruz todavía más grande.

«Restaurante Las Cruces», pone el anuncio. «Tres estrellas Michelin. Una galaxia de sabores. Un viaje sensorial al pasado».



—Qué manía con lo del pasado. A ver si es que cocina con patatas de hace cuarenta años —dice María.

—Eso es imposible. Las patatas se pudren —opina Nacho—. Pero sí podría cocinar con miel de la época de los faraones. ¡Y alubias! La miel y las alubias se conservan miles de años.

—Alubias con miel... ¡Qué asco!

—Ya estamos llegando, chicos. Esa es la casita de Manuel.

La abuela Silvia aparca el coche debajo de unos árboles. Al oír el motor, Manuel sale a recibirlos. Detrás de él viene una niña rubia con coleta.

—Hola, Silvia. Hola, muchachos, cuánto tiempo sin veros. Os presento a mi nieta Petra. Todos se saludan.

—Ya tengo la comida preparada —anuncia Manuel—. Paella de verduras



y ensalada de espinacas con huevos cocidos y tomates... Solo me falta ir a buscar los tomates. Venid conmigo a la huerta y así los veréis.

—Yo no voy —dice Petra—. Prefiero quedarme vigilando desde mi habitación.

Señala unos prismáticos que lleva colgados del cuello y se aleja escaleras arriba.

Los demás se dirigen juntos al huerto. Manuel parece un poco disgustado.

—Me preocupa Petra —dice—. No se separa de sus prismáticos. Se ha empeñado en que están pasando cosas sospechosas en el terreno de nuestro vecino.

—¿Y quién es vuestro vecino, lo conocéis? —pregunta Silvia.

—Sí, claro. Es muy conocido.
¡Es el mismísimo chef Cruz!

Los tomates de Manuel

Nacho y María descubren que los tomates ecológicos de Manuel, amigo de la abuela Silvia, se están secando misteriosamente. La culpa es del famoso chef Cruz, que está desviando el agua para regar su campo de golf privado. Nacho y María se embarcarán en una divertida aventura para salvar los tomates de Manuel.

Con este libro aprenderás...

Sobre la importancia del agua como recurso limitado y sobre el consumo sostenible.



PIZCA DE SAL

¡Para hacer más sabrosa la lectura!

A partir de 7 años

I S B N 978-84-143-4245-9
9 788414 342459
1589105

ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com